

CAMINANDO CON JESUS

Estudio Biblico

Enero 14, 2026

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive



SERIE - JESÚS Y LAS PARÁBOLAS -

Clase

“ La Parábola del Buen Pastor ”

INTRODUCCION:

Las hermosas lecciones sobre Cristo como "Puerta" y "Pastor" surgen directamente del incidente precedente. Los fariseos de la sinagoga de Jerusalén demostraron ser malos pastores que pensaban sólo en mantener su autoridad arbitraria, sin sentir compasión por el hombre nacido ciego, ni gozo alguno por la restauración de su vista. En cambio, el Señor se preocupó sinceramente por la vida de aquel pobre ciego, quien por fin le siguió fuera del redil del judaísmo, después de que los judíos lo expulsaran (Jn 9:34).

Y como veremos a continuación, el Señor usó el caso del ciego para ilustrar lo que él, como buen pastor, iba a hacer también con todos los verdaderos creyentes que se encontraban dentro aquella religión muerta que era el judaísmo. Él mismo los iba a sacar de aquel redil para conducirlos a buenos pastos bajo su cuidado y dirección. De este modo iba a formar su rebaño, en el que serían incluidas también otras ovejas que vendrían del mundo gentil. Sin duda, lo que encontraremos aquí es un anuncio de la formación de su Iglesia, que sería integrada por judíos y gentiles sacados del mundo por medio del sacrificio del buen pastor.

En cuanto al pasaje, todo gira en torno al símil del pastor y las ovejas. Este lenguaje era familiar a sus oyentes y lo entendían bien, porque el pastoreo había sido por siglos una ocupación común en Israel. Jesús ya lo había utilizado frecuentemente en sus discursos y parábolas.

También en el Antiguo Testamento encontramos que muchos profetas habían usado la relación del pastor con sus ovejas para describir la relación de Dios con su pueblo Israel. En otras ocasiones, sin embargo, fueron los líderes de la nación quienes eran considerados "pastores" del pueblo, aunque con frecuencia fueron denunciados por los profetas como "falsos pastores" (1 R 22:17).

Pero tal y como había quedado demostrado en el caso del ciego al que el Señor había sanado, eran ellos los falsos pastores del rebaño que no se preocupaban por las ovejas. En realidad, lo que en ese momento estaba ocurriendo era lo que todo el Antiguo Testamento había estado anunciando. Ante el fracaso de los hombres para pastorear a su pueblo Israel, Dios mismo iba a intervenir en persona para salvar a las ovejas.

TEXTO BIBLICO: Juan 10:7-16

7 Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. 8 Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas. 9 Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. 10 El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. 11 Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas. 12 Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebató las ovejas y las dispersa. 13 Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas. 14 Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, 15 así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. 16 También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.

[ELEMENTOS DE LA ALEGORÍA QUE EL SEÑOR EMPLEO]

> ***El Buen Pastor***

De todas las figuras que se aplican a Dios en el Antiguo Testamento, la del pastor es una de las más entrañables. Otras pueden ilustrar mucho mejor su gloria y majestad, pero ninguna como ésta expresan la ternura y solicitud divinas en favor de su pueblo. En nuestro pasaje Jesús se identifica como aquel a quien pertenecen las ovejas, "el Buen Pastor" al que oyen y siguen. Aquel que las guía a buenos pastos y las protege de los enemigos, dando incluso su vida por ellas. Sin duda, se trata de un término muy sugerente que nos habla de propiedad, cuidado, protección, conocimiento íntimo, amor ilimitado y sacrificado. En este versículo Jesús manifiesta que el verdadero pastor se distingue en cinco aspectos:

1. El portero le reconoce como el pastor y le abre la puerta del redil.
2. Las ovejas reconocen su voz y reaccionan a su llamamiento.
3. Conoce bien a su rebaño y llama a cada oveja por su nombre particular.
4. Cada día saca a su rebaño a comer, deseando que esté sano y bien alimentado.
5. Da su vida por las ovejas.

Ahora bien, el título de "pastor" resonaría en los oídos de los judíos como una pretensión de ser considerado el Mesías prometido. No olvidemos aquellas profecías que anunciaban que ante el fracaso de los "pastores" de Israel, Dios levantaría a un descendiente de David como el Pastor definitivo:

Ez 34:23 "Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor."

Así lo entendieron los apóstoles cuando se refirieron a Jesús como "el Príncipe de los pastores" (1 P 5:4), o como "el gran pastor de las ovejas" (He 13:20). En todo caso, es importante que observemos que si bien hasta este momento el Pastor de Israel había sido Jehová, ahora es Jesús quien reclama solemnemente ese título para sí mismo, dando a entender con toda claridad su divinidad.

> **El Asalariado:**

Más adelante el Señor se refirió también a los asalariados como otro tipo de enemigo de las ovejas. A diferencia del verdadero pastor, de quien son propias las ovejas, el asalariado se distingue por su falta de compromiso. Estos son los que aman el beneficio más que el oficio, y sólo piensan en términos de lo que pueden lograr, por eso, cuando llega el peligro, huyen y dejan el rebaño desprotegido. Pueden ser incluso hombres "buenos", que se ocupan del pastoreo como un trabajo más que les proporciona un salario con el que mantener a su familia y les da también un puesto respetable dentro de la comunidad, pero en el fondo, sólo están interesados en su propio interés y seguridad. Así que, puede ser que mientras todo vaya bien, tal vez puedan hacer de pastores, y hasta cierto punto sacar su trabajo adelante, pero cuando tengan que hacer algún sacrificio personal en favor de las ovejas, se echarán atrás y abandonarán. Como dijo el Señor: "El asalariado ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebató las ovejas y las dispersa".

En realidad, el problema que señala el Señor es que no amaban a las ovejas. Y también de esto los fariseos eran un buen ejemplo. Ellos no habían mostrado ningún tipo de interés por el paralítico sanado por el Señor que encontramos en (Jn 5:1-18), ni tampoco habían manifestado siquiera un poco de piedad por la mujer sorprendida en el acto de adulterio que encontramos en (Jn 8:1-11), ni tampoco fueron capaces de alegrarse cuando el hombre que había nacido ciego recuperó la vista (Jn 9:1-41). Todo su interés en esos casos se limitaba a usar a las personas como un medio para desprestigiar o prender a Jesús.

En relación a esto el apóstol Pedro hizo una seria advertencia a todo aquel que pensara dedicarse al pastoreo en la iglesia de Cristo por cualquier otro motivo que no fuera un sincero amor por las ovejas:

1 P 5:2 "Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestá, sino con ánimo pronto"

> **Las Ovejas:**

Las ovejas dependen absolutamente de que el pastor las vigile, proteja y guíe. Por sí solas son animales indefensos y torpes, con una inclinación natural a descarriarse. En este sentido sirven muy bien para representar a los hombres, tal como dijo el profeta Isaías: *"Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino" (Is 53:6)*. También el Señor Jesucristo usó este mismo detalle cuando contó la parábola de la oveja perdida (Lc 15:1-7). La actitud de la oveja es la sumisión y la dependencia, razón por la cual el Señor las escogió en numerosas ocasiones para ilustrar lo que debería ser un verdadero creyente.

> **El Redil:**

El redil era un terreno cercado en el que cada pastor metía a sus ovejas al atardecer dejándolas al cuidado de un portero. Por la mañana los pastores volvían y el

portero les abría. Entonces cada uno separaba sus propias ovejas llamándolas. Una vez reunidas, el pastor las sacaba fuera y le seguían a donde quiera que las guiara.

En la alegoría, el redil representaba al pueblo de Israel, separado de los otros pueblos gentiles. Dios les había dado su ley que los mantenía apartados de las otras naciones. Dentro del redil de Israel estaban las auténticas ovejas del Señor. Queda claro en la alegoría que no todos los israelitas eran ovejas del Señor. De hecho, a lo largo de toda la historia de Israel, muchos habían demostrado que eran judíos circuncidados como su padre Abraham, pero que no habían depositado su fe en Dios. Por ejemplo, una generación entera había perecido en el desierto sin llegar a entrar en la tierra prometida por causa de su incredulidad (He 3:16-19). Por lo tanto, es cierto que eran el pueblo escogido de Dios, pero únicamente el resto fiel sería salvo.

Más adelante el Señor añadió: "También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor". Estas otras ovejas eran los creyentes que provenían de entre los gentiles. El Señor habló de ellas en otras ocasiones también (Jn 11:52) (Jn 17:20). Finalmente el Señor las reuniría en un solo rebaño, lo que apunta indudablemente a la iglesia, formada por judíos y gentiles que siguen al buen Pastor.

> *La Puerta de las Ovejas:*

A lo largo de esta alegoría Jesús se identifica como "la puerta de las ovejas" y "el buen pastor". Esto no implica ninguna contradicción. Jesús es tan grande que su significado no se puede nunca llegar a expresar plenamente. Ningún símbolo puede por sí mismo describir su plenitud. Lo mismo ocurre en Apocalipsis donde es descrito como "león de la tribu de Judá" (Ap 5:5), y en el siguiente versículo como "un Cordero como inmolado" (Ap 5:6); o en (Ap 7:17) donde el "Cordero" es también quien los "pastoreará".

De cualquier modo, en este caso no es difícil entender que pudiera ser las dos cosas a la vez, pues como ya hemos señalado anteriormente, un pastor se podía colocar en la puerta del redil, dando acceso a los otros pastores, actuando como si fuera la puerta de las ovejas. La figura de Jesús como "la puerta de las ovejas" nos recuerda que él es el único acceso legítimo para entrar en el Reino de Dios. Sólo entrando por medio de él podemos encontrar la salvación de nuestras almas. No hay otra puerta, y quizá por eso el Señor la describió como una "puerta estrecha"

> *Conclusion:*

Ahora bien, se requiere de aquellos que quieran ser salvos que entren: "Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo". Para ello es necesario recibir a Cristo por la fe en un acto personal. De nada sirve quedarse afuera contemplando la puerta. Cuando entramos por Cristo a la nueva vida que él nos ofrece, comienza entonces para nosotros una nueva vida de comunión con Dios y de seguridad: "El que por mí entraré será salvo". Y entonces nos da alimento y bendición: "Entrará y saldrá y hallará pastos".